Rev. de Psicoanálisis, LXI, 2, 2004, págs. 409-418

Saber y pensar psicoanalítico en torno a la subjetividad

*Carlos Antar

Posición del psicoanálisis

Freud, en "Las resistencias contra el psicoanálisis" (1925 [1924]), refiriéndose a la fuente del displacer, dice:

> [...] es el reclamo que lo nuevo dirige a la vida anímica; el gasto psíquico que exige, la inseguridad que conlleva [...] Sería muy interesante tomar como objeto de estudio la reacción anímica frente a lo nuevo.
> En la empresa científica no debería haber espacio para el horror a lo nuevo [...] la ciencia [...] hará bien en abroquelarse en el escepticismo y no aceptar nada nuevo que no haya resistido un riguroso examen. No obstante, en ocasiones este escepticismo exhibe dos caracteres insospechados. Se pone rígido frente a lo nuevo que llega, en tanto tiene por sacrosanto a lo ya consabido y creído, contentándose con desestimar aquello, aun antes de someterlo a indagación.
> [...] la medicina hizo grandiosos progresos, pero también exhibió un miope desconocimiento de lo supremo y más difícil entre los problemas de la vida.
> Dada esa actitud hacia lo psíquico, es concebible que los médicos no hallaran simpático el psicoanálisis [...] Pero a cambio, se creería, la nueva doctrina habría debido recibir tanto más fácilmente la aquiescencia de los filósofos. Es que ellos sí estaban habituados a admitir conceptos abstractos [...] Pero ahí surgió otro obstáculo. Lo psíquico de los filósofos no era lo psíquico del psicoanálisis. En su gran mayoría, ellos llaman psíquico sólo a lo que es un fenómeno de conciencia.
> ¿Qué puede decir entonces el filósofo frente a una doctrina que, como el psicoanálisis, asevera que lo anímico es, más bien, en sí inconsciente, y la condición de consciente no es más que una cualidad que puede agregarse o no al acto anímico singular [...].
> Así pues, la posición del psicoanálisis, intermedia entre medicina y filosofía, sólo le deparó desventajas. El médico lo considera un sistema especulativo y [...] el filósofo le reprocha que sus conceptos básicos carecen de claridad y precisión.

¿Nos encontramos en una situación con cierto parecido pero inversa? No deja de asombrar, aunque lo observemos con frecuencia, que aquello que en un momento irrumpió como algo nuevo, pueda posteriormente tomar una posición de saber instituido. Algunos psicoanalistas cuestionan ciertos aportes de otras disciplinas, por ejemplo, los de-

*Miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Dirección: Avda. del Libertador 4894, 11″ "G", (C1426BWW) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, R. Argentina. Correo electrónico: <antar@arnet.com.ar>.

*W. R. Bion (1974-1978), *Seminarios de psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, pág. 110.

sarrollos filosóficos posteriores a Freud, entre otros. Esto, con frecuencia, se basa en que no son conocimientos provenientes de la práctica clínica. Al mismo tiempo, desde la filosofía han surgido controversias a cierto saber psicoanalítico. Ambos planteos deben ser evaluados.

El conocimiento instituido, con su anacronismo implícito, no es del psicoanálisis sino, en algunos casos, de su institucionalización, independientemente de las líneas teóricas o grupos de pertenencia. Es de esperar que así sea, caso contrario los analistas podríamos convertirnos en la resistencia *del* y *al* conocimiento de lo psíquico. Obviamente en este comentario me aproximo exclusivamente al borde que el psicoanálisis tiene con la filosofía y no considero aquel que puede existir en relación con otros aportes.

Freud dice: "la posición del psicoanálisis, intermedia entre medicina y filosofía". Deleuze propone: "las cosas empiezan por el medio". En tanto Derrida plantea la *différance* en su polisemia: diferir, diferente y diferendo.

El psicoanálisis surge en diferencia y comparación con la filosofía de su época. La *différance* está en el mismo conocimiento psicoanalítico.

Pareciera tarea poco sencilla evitar caer en una posición identitaria, motivo por el cual puede rechazarse todo aquello que es considerado ajeno. Cuando se insiste en la importancia de incluir otros conocimientos, es porque algo se opone. Cuando insistimos en el respeto a los derechos humanos o a la libertad de las ideas, es porque esto no se otorga con facilidad. La insistencia está en relación con la oposición.

Se puede aceptar hasta de "buen grado" todo aquello que viene de "afuera" si no modifica lo propio. Derrida (2000) plantea la idea de "hospitalidad" y refiere a los condicionantes inevitables que se imponen, aun entre el mejor de los anfitriones como el más agradecido de los huéspedes. Implica, además de otorgar lugar, una tensión entre ambos. De hecho, el huésped también da hospitalidad a su anfitrión para que éste pueda ocupar su lugar.

Anne Dufourmantelle (2000) dice: "El *hostis* responde a la hospitalidad como el espectro recuerda a los vivos [...]". *Hostis*, en latín, significa "huésped" pero también "enemigo". Hospitalidad/hostilidad producto de los eventos que implican a unos y otros. Probablemente esté presente cuando intentamos "alojar" ideas que sentimos ajenas, la dificultad de darles "nuestro" espacio.

Derrida (1995) propone la palabra *khôra*, es decir, lo que "da lugar sin serlo", lo que "da a pensar sin ser un pensamiento", sin un sentido de propiedad. Esto es pensar los lugares como algo no predeterminado ni estructurado. Es probable que de esta forma se relativice la tensión entre lo propio y lo ajeno. Entre las ideas instituidas y las que irrumpen.

La clínica y sus atravesamientos

Concurre a la consulta un señor de 62 años, quien está angustiado y dice que se siente deprimido. No sabe qué hacer con su tiempo libre, ya que no ha podido conseguir trabajo en los últimos seis meses. Aunque su situación económica no corre peligro, no puede dejar de pensar en esto. Cuando se encuentra caminando solo, en el parque de su barrio,

se siente "inútil". Relata que si bien puede conciliar el sueño, a las pocas horas se despierta. Desde hace unos meses no siente deseo sexual.

Tuvo tres hijos, dos de los cuales emigraron al casarse, residiendo uno en el exterior y otro en el interior del país. Tiene una nieta de 2 años que es motivo de alegría, y al mismo tiempo lo entristece la imposibilidad de verla con frecuencia.

Hace dos años su hija mayor falleció en un accidente en la ruta junto con unos amigos mientras ella conducía a alta velocidad. Está separado de su primera mujer, con quien tuvo sus hijos. Vive con su actual pareja desde hace cuatro años.

Hijo de inmigrantes que vienen al país debido a la crisis económica en su lugar de origen, recuerda a su padre angustiado ante la dificultad de lograr el sustento familiar y con el "duelo interminable" de un hermano más joven fallecido trágicamente. Recuerda el "mandato" explícito de ser el profesional exitoso y sostén incondicional de su familia.

En este extracto de material clínico podrían considerarse las siguientes temáticas:

– La *conflictiva edípica* jugada entre el lugar del éxito y el padecimiento por la temprana exigencia y rivalidad con su padre y hermanos.
– Duelos en la *cadena generacional* que se reactivan con la muerte de su hija.
– La *temática vincular* desplegada en la constitución de su segunda pareja. ("A partir de ella me cambió la vida".)
– Luego de haber trabajado toda su vida en relación de dependencia y creyendo que era lo que siempre había querido, se encontraba al tiempo de iniciado su tratamiento en una actividad independiente, constituyéndose esto en un hecho *inédito*.

Por otra parte, aquello que desorganiza al paciente no son sólo las pérdidas, sino también la indeterminación, producto de su situación vital, en tanto etapa que no es accesible por la experiencia. Por ejemplo, en relación con su despido laboral comenta que en la empresa había distintas áreas de decisión. Era uno de los directores con años de trayectoria. La empresa decide que quede cesante junto a los integrantes de su equipo. A partir de este hecho se reúnen para intentar realizar un proyecto conjunto. Se reúne con su "gente", pero en un contexto que percibe, inicialmente, extraño. Al principio sintió rivalidad y temor de perder su liderazgo. Posteriormente surgieron circunstancias que describió de solidaridad en el grupo. "Había un sabor nuevo". Entre varios lograron constituir un proyecto de cierto éxito. "Es cierto que las cosas no salieron tan mal como parecían o incluso bien, nos acompañamos mucho y hay varios proyectos en marcha, pero aun así tengo momentos de gran angustia y no entiendo por qué. A veces me siento desolado."

No sólo sufre por lo que ya no tiene, sino también por la dificultad de "vivir" lo que ahora "sí" tiene.

Desde una lógica situacional se suplementa la línea de la causalidad y los duelos con la dificultad del paciente de "habitar" su momento actual.

El interrogante es, además de aquello que ocurrió, ¿qué es lo que hay? ¿Qué es lo que está? Lo situacional sería lo que se compone con los elementos nuevos, que pueden remitir o no a un pasado y además dan lugar a un devenir.

Esto nos pone en contacto con la literatura de náufragos: "[...] cuándo él naufrago se declara como tal, cuando piensa que ya no vienen a buscarlo y tiene que habitar la isla y ver qué hay en ella, es el punto en que deja de lamentarse por lo perdido y empieza a investigar las posibilidades nuevas. Cuando la isla deja de ser lo que queda y pasa a ser lo que hay" (Lewkowicz, 2002).

Devenir de la subjetividad

Para aproximarnos a la temática de la constitución de la subjetividad entiendo necesario evaluar distintos aspectos, para lo cual voy a considerar algunas propuestas de un trabajo anterior (Antar, 2001):

1) *Complejo de Edipo*: desde los inicios del psicoanálisis, así como en las diversas corrientes psicoanalíticas posfreudianas, se han propuesto teorías acerca del origen del psiquismo: la relación con un objeto parcial, un objeto total; el falo y la castración; el pictograma y la violencia de lo primario, etcétera. Aquello que transcurrió en épocas tempranas de la vida constituirían una matriz. Es decir, según cómo haya atravesado esta primera etapa será el desarrollo posterior. Éste es el campo de las diversas teorizaciones acerca de la constitución del complejo de Edipo. En este punto se incluyen los desarrollos teóricos que han enfatizado la importancia de la etapa preedípica; las protofantasías y las series complementarias. Es decir, *habría un origen que a su vez es causa de las futuras vicisitudes del sujeto*.
2) *Transmisión generacional*: a partir de la década del ochenta, surge especial interés por esta temática. Habría sucesos ocurridos en las generaciones anteriores que tendrían efectos en las siguientes. Se proponía que esto podía provenir desde tres generaciones; el "telescopaje" (Faimberg) y el intercambio identificatorio fueron síntesis de esta idea. Otros se refirieron a la temática de *lo negativo*, es así que Kaës (1991) plantea: "[...] no solamente a partir de lo que es falta y falla se organiza la transmisión, sino a partir de lo que no ha advenido, lo que es ausencia de inscripción y de representación [...]". Frente al interrogante freudiano de "transmisión de inconsciente a inconsciente" propusimos, en esa época, la transmisión como un proceso que no estaría en relación con un número determinado de generaciones, la noción de *mito* en relación con los fenómenos de *represión* y *desmentida*, y dimos relevancia a la utilización de la *construcción* en la técnica psicoanalítica. Acá también se mantiene la idea de origen y causalidad, pero el momento inicial es anterior al nacimiento del sujeto.
3) *Acontecimiento*: esta temática no proviene del campo psicoanalítico pero tiene aplicación en él, tanto en la teorización como en la práctica. Hechos ocurridos durante la vida no implicarían resignificación desde la historia infantil. Éste no sería el campo de lo originario y la causalidad, sino que está en relación con el azar. Algunas de las cuestiones que considero de interés respecto de esta temática son: a partir del acontecimiento se producen modificaciones en la teoría del *amor*, es decir, a partir de la constitución del Dos. Podría ser pensado, no desde la falta sino desde la *suplementación*,

el ser Dos en el sentido suplementario. Se producen aportes a la concepción de *transferencia* y entonces es pensada como: a) repetición, aunque nunca sea exactamente igual; b) transformación, se reconoce lo anterior; c) novedad, no tiene que ver con lo anterior aunque pueda retroactivamente modificar las significaciones previas.
¿Cuán articulables son la teoría del acontecimiento y la concepción estructuralista? ¿La teoría pulsional sufre modificaciones? ¿El acontecimiento daría lugar a pensar más en el concepto de *situación* que en el de estructura?

4) *Lo vincular*: si bien enfatiza lo intersubjetivo, no habría que hacer una conexión exclusiva entre encuadre (tratamiento de pareja, familia o grupo) e intersubjetividad. Es decir, no es exclusivamente en los tratamientos multipersonales que es posible abordar lo transubjetivo y lo intersubjetivo, como tampoco considerar que en los tratamientos individuales el único ámbito que puede surgir es el de lo intrasubjetivo.
Es frecuente homologar el encuadre con la conceptualización teórica del analista. Por lo cual, puede ser que se considere tratamiento vincular aquel que se realiza con una pareja o familia, aunque el analista no tenga un referente teórico-clínico vincular.
Al mismo tiempo, cuando se piensa el tratamiento psicoanalítico "individual" como no vincular, queda obviado el hecho de que hay dos sujetos implicados en el mismo. En el transcurso de la práctica analítica, aunque desde lugares diferentes, ambos están "expuestos" en su subjetividad. A mi entender, lo vincular refiere a la lectura de todas las dimensiones subjetivas independientemente del dispositivo en cuestión. Permite, desde una observación privilegiada, la investigación y el desarrollo de: la transmisión generacional; la relación entre sujetos y otros (a diferencia de un intercambio exclusivamente de objetos); la respuesta grupal frente a los hechos novedosos como los intentos defensivos frente al desconocimiento. Incluye la idea de objeto y agrega la dimensión del "otro". Punto de contacto entre representación y presencia.

5) *Acerca de la subjetividad*: la idea de hallar en los orígenes la explicación del funcionamiento psíquico puede estar implícita en cualquier teorización. Si consideramos que la cuestión se abarca con *la conflictiva edípica* y *el mundo de los objetos*, entonces el otro será puro imaginario, lo vincular será el ámbito de lo manifiesto y no habrá posibilidad de incorporar nuevas inscripciones. Si se basa fundamentalmente en el *acontecimiento*, será la historia la que no tendrá sentido, y el funcionamiento predominante podría ser el del "yo" o la psicología de la conciencia. Si consideramos que *lo transmitido generacionalmente* son las verdaderas marcas, entonces lo transmitido y el acontecimiento estarán en oposición y se enfatizará la idea de lo originario.
Según el uso que se haga de las teorías podemos encontrar, con cierta frecuencia, que lo edípico privilegie el origen; la transmisión, el origen previo al origen; lo vincular, el origen externo al origen; y el acontecimiento, el origen posterior al origen.
De una forma u otra se enfatizaría la idea de un lugar o momento donde se ubica un inicio. El sujeto no es sólo origen, sino un ir deviniendo que altera su identidad.

He comentado las líneas que están presentes en la subjetividad, y en cuanto al modo en que se va constituyendo considero: *la situación, el devenir, lo heterogéneo y los puntos de contacto.*

Situación: no existe el paciente sino es en situaciones clínicas, y más que pensarlo en cada caso, es en cada *circunstancia*. Ésta es aleatoria y se encuentra en relación con la situación, es un fundamento más. La situación no se define por un entorno, por lo que está cerca, sino por las conexiones, por los contactos que establece, es decir, con un *contexto* dinámico. Prescinde de cualquier determinación estructural previa. Es la que convoca desde un punto problemático, y éste, a su vez, se define por el compromiso o afectación subjetiva. La situación se genera cuando se produce un desconocimiento en el saber y esto constituye el problema.

Devenir: "se opone a la idea de ser" (RAE, 1992), no tiene una regla, no tiene comienzo ni fin, está compuesto de momentos de alteración y refiere a "ir siendo, al acontecer" (Ferrater Mora, 1999). Cada situación abre un devenir que es constituyente.

Heterogéneo: "compuesto de partes de diversa naturaleza"(RAE, 1992). Lo heterogéneo a través de los *puntos de contacto* constituirán la *trama*, que es el producto de fuerzas que no arrojan una resultante, sino que producen un campo de multiplicidad de sentidos.

En el trabajo analítico se plantea un desafío: ¿cómo se contactan, se traman, distintas heterogeneidades sin que las pensemos, o bien centralizando todo en una, o haciendo una megateoría que intente unificar a todas? La labor analítica implica que la correlación de lo heterogéneo y los puntos de contacto ("conexión") dan lugar a un entramado que no suprime las diferencias, más aún, hay producción desde ellas. No subsumir lo previo en la nueva teoría, ni la nueva teoría en lo previo. No es ni "un vale todo", ni "vale sólo esto", sino "cada uno y en cada situación".

El objetivo de "articular" las distintas heterogeneidades en una explicación que incluya a todos los factores en juego, implica el intento de vuelta a un origen. Su contrapartida sería *pensar los puntos de contacto entre las múltiples presencias sin intentar unificarlas*. Sería el insistente e ilusorio retorno al Uno en oposición a un psiquismo con un funcionamiento al modo de la complejidad y la polifonía.

Un ejemplo podría ser: cuando se produce el develamiento de sucesos ocurridos en una época o generación anterior, es decir, aquellos fenómenos de *transmisión generacional*, pueden no sólo tener efecto de resignificación, sino también ser productores de *acontecimiento*. Pasado y presente en una misma situación. El objetivo no sería necesariamente el de encontrar articulaciones en relación con un hecho-origen que dé una explicación unificada, sino pensar cómo se contactan, en esa presentación clínica, las diversas heterogeneidades como las representaciones y presencias.

Correlación de las teorías que no se pueden componer ni en una unidad teórica ni en una teoría de la unidad. Si se considera que el funcionamiento psíquico radica en alguna de estas líneas de pensamiento, no habrá puntos de contacto con las otras. La clínica nos muestra que sí existen. En la vida psíquica algo de todo esto se despliega, más que el privilegio de una de ellas.

En la constitución de la subjetividad está presente la idea de devenir, que no responde a una estructura, sino que tiene momentos de alteración, se independiza de la idea de origen como "causa exclusiva" y está en relación con la situación. La conflictiva edípica, lo transgeneracional, lo vincular y el acontecimiento implican heterogeneidades. Merced a

los puntos de contacto y entramados en una situación singular, considero que transcurre el devenir de la subjetividad.

Por fuera de un planteo binario, que implica una búsqueda de lo absoluto y un intento de retorno al Uno, la propuesta sería trabajar desde el "y", en los bordes entre subjetividad y otredad.

Epílogo

Frente a la clínica, si nos apegamos a nuestros criterios *a priori*, no podremos dar cabida a otras posibilidades de lectura. La insistencia en nuestros referentes teóricos como intento de explicar la clínica tiene una finalidad ilusoriamente tranquilizadora. Se podría relacionar con Levinas cuando describe la angustia como estar clavado en uno mismo y la posibilidad de placer en la salida de sí.

Quizá nos estemos refiriendo a la dificultad que surge cuando el conocimiento está en oposición al pensar. Cuando el conocimiento académico reemplaza a los interrogantes, a los enigmas, es probable que nos enfrentemos a lo que Levinas (1993, pág. 85) describe como insomnio: "vigilia sin objeto".

En este sentido, el conocimiento psicoanalítico podría atentar contra el *pensar* psicoanalítico.

Resumen

Según Freud, la posición del psicoanálisis es intermedia entre la medicina y la filosofía. El psicoanálisis surge en diferencia y comparación con la filosofía de su época. Pareciera tarea poco sencilla evitar caer en una posición identitaria, motivo por el cual puede rechazarse todo aquello que es considerado ajeno. Se puede aceptar hasta de "buen grado" todo aquello que viene de "afuera" si no modifica lo propio.

El extracto de un material clínico permite al autor plantear las siguientes temáticas implícitas en el devenir de la subjetividad: la *conflictiva edípica*, la *cadena generacional*, la *temática vincular* y lo *inédito*.

Según el uso que se haga de las teorías, en su exceso, podemos encontrar que lo edípico privilegie el origen; la transmisión, el origen previo al origen; lo vincular, el origen externo al origen; y el acontecimiento, el origen posterior al origen.

En la constitución de la subjetividad está presente la idea de devenir, que no responde a una estructura sino que tiene momentos de alteración, se independiza de la idea de origen como causa exclusiva y está en relación con la situación. La conflictiva edípica, lo transgeneracional, lo vincular y el acontecimiento implican heterogeneidades. Merced a los puntos de contacto y entramados, en una situación singular, transcurre el devenir de la subjetividad.

Frente a la clínica, si nos apegamos a nuestros criterios *a priori*, no podremos dar cabida a otras posibilidades de lectura. La insistencia en nuestros referentes teóricos como intento de explicar la clínica tiene una finalidad ilusoriamente tranquilizadora. Quizá nos estemos refiriendo a la dificultad que surge cuando el conocimiento está en oposición al pensar. En este sentido, el *conocimiento* psicoanalítico podría atentar contra el *pensar* psicoanalítico.

DESCRIPTORES: SUBJETIVIDAD / DEVENIR / ACONTECIMIENTO / VÍNCULO / COMPLEJO DE EDIPO / TRANSGENERACIONAL

Summary

PSYCHOANALYTIC KNOWLEDGE AND THINKING WITH RELATION TO SUBJECTIVITY

In Freud's view psychoanalysis is placed in a middle position between medicine and philosophy. Psychoanalysis emerges as different from and in comparison with the philosophy of its age. It seems to be quite difficult to avoid taking a rigid stance with regard to which everything considered to be foreign may be rejected. Even what comes from the "outside" may be "readily" accepted if it does not alter what is seen as one's own.

A clinical vignette allows us to put forward the following subjects implicit in the constitution of subjectivity: the oedipal conflict, the generational chain, the linking process and the unprecedented events.

According to the use theories are put to, in their excess, we may find that the oedipal interpretation favours the origin; transmission favours the origin previous to the origin, the linking process gives pre-eminence to the external origin of the origin and the event viewpoint considers the origin subsequent to the origin.

The constitution of subjectivity involves the idea of becoming, which does not correspond to a structure but may be modified at times, it may get free from the idea of origin as an exclusive cause and is related to that of situation. The oedipal conflict, the transgenerational elements, the linking process and the event entail heterogeneity. In each unique situation, the coming into being of subjectivity takes place thanks to points of contact and their interweaving.

If we cling to our a priori criteria, we shall not be able to include other possible ways of understanding what is going on in the face of clinical problems. The insistence on our theoretical frames of reference as an attempt to explain clinical practice has the illusory aim of calming us down. Perhaps we are referring to the difficulty that arises when knowledge opposes thinking. In this sense psychoanalytic knowledge jeopardises psychoanalytic thinking.

KEYWORDS: SUBJECTIVITY / BECOMING / EVENT / RELATIONSHIP / OEDIPAL COMPLEX / TRANSGENERATIONAL

Bibliografía

Antar, C. E.: "Acerca de la subjetividad", XXIX Symposium de la APA, 2001.

Antar, C. E. y Gurman, H.: "La clínica situacional", *Revista de la AAPPG*, n″ 1, 2003.

Antar, C. E. y Gurman, H. (coord.): "En los bordes de la angustia: Emmanuel Levinas y el psicoanálisis", APA, 2003.

—: "El Otro y la Ética según las ideas de Emmanuel Levinas", APA, 2003.

Antar, C. E. y Rozitchner, E.: "Transmisión en la familia (mito-verdad-construcciones)", REV. DE PSICOANÁLISIS, XLIX, 2, 1992.

Aulagnier, P.: *La violencia de la interpretación*, Buenos Aires, Amorrortu, 1977.

Badiou, A.: *Ser y acontecimiento*, Buenos Aires, Manantial, 1999.

—: "El amor como escena de la diferencia", *Revista de la AAPPG*, 2001.

Deleuze, G.: *Diálogos*, Valencia, Pre-textos, 1980.

Derrida, J.: *Khôra*, Córdoba, Alción, 1995.
—: *La hospitalidad*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2000.
Dreizik, P. (2002): Comunicación personal.
Dufourmantelle, A.: *La hospitalidad*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2000.
Faimberg, H.: "El telescopaje de generaciones", REV. DE PSICOANÁLISIS, XLII, 5, 1985.
Ferrater Mora, J.: *Diccionario de filosofía*, Barcelona, Ariel, 1999.
Freud, S. (1925 [1924]): "Las resistencias contra el psicoanálisis", A. E., XIX.
Kaës, R.: *Lo negativo*, Buenos Aires, Amorrortu, 1991.
—: *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*, Buenos Aires, Amorrortu, 1996.
Levinas, E.: *De la evasión*, Madrid, Arena, 1999.
—: *Ética e infinito*, Madrid, Visor, 1991.
—: *El tiempo y el Otro*, Buenos Aires, Paidós, 1993.
Lewkowicz, I.: "Irrupción del acontecimiento", Seminario de la APdeBA, 1998.
— (2002): Comunicación personal.
Morin, E.: *Introducción al pensamiento complejo*, Buenos Aires, Gedisa, 2001.
Real Academia Española: *Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992.
Tortorelli, A.: "Lo arribante, lo por-venir", APdeBA, 2002.
— (2001): Comunicación personal.

(Este trabajo fue presentado al Comité Editor el 11 de noviembre de 2003, y ha sido aceptado para su publicación en la REVISTA DE PSICOANÁLISIS el 27 de enero de 2004.)